

* De cómo se configura un régimen fascista

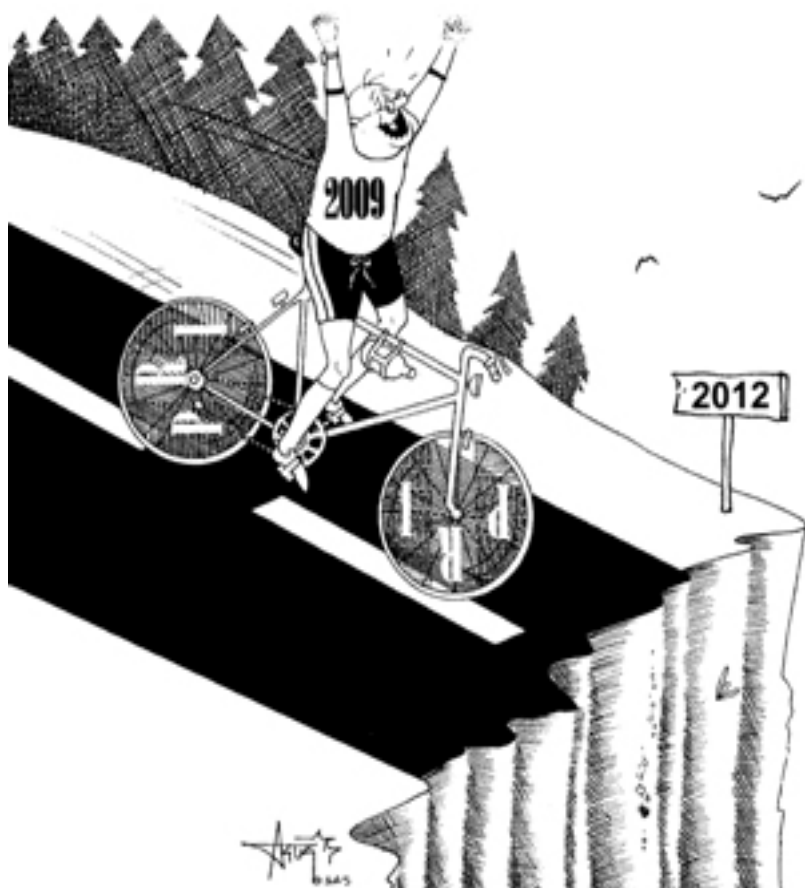
ABRAHAM GARCÍA IBARRA

(Exclusivo para Voces del Periodista)

□ □ **CON CIERTA ACTITUD** esquiva -que los tecnoburócratas en turno, torpes incluso en las disciplinas que consignan en sus currícula, no son dados al estudio de la filosofía política y ciencias derivadas en las que se inspira el humanismo de los pocos estadistas que ahora pueden ostentar ese título-, los publicistas del calderonismo apenas pudieron balbucir algún peregrino argumento en contra de la codificación del de México como

Estado fallido

que, como pica en Flandes, le asestaron recientemente algunos especialistas en inteligencia del aparato militar de los Estados Unidos.



Si, en la precaria respuesta intentada a quienes en sus tareas tienen como leitmotiv la seguridad nacional de la Unión Americana, es un absurdo deleznable hablar de México como “Estado fallido”, la cuestión subyacente sería discernir si aquellos estrategias no querrían referirse entonces a **gobierno** fallido, a **Presidente** fallido, o a **partido del gobierno** fallido -en ese orden-, como componentes, entre un amplio cuerpo de instituciones menos depravadas, del Estado mexicano.

A punto de iniciarse formalmente la conmemoración del Primer Centenario del inicio del movimiento armado de 1910, el siglo informa que en México han ostentado el poder presidencial sucesivamente -a la mala o a la **legalona**-, los jefes de las facciones beligerantes

2012: Gobierno fallido y sucesión presidencial

Escrito por Abraham García Ibarra
Jueves, 30 de Julio de 2009 00:25

triumfantes, los militares miembros de la llamada “familia revolucionaria”, los abogados de la denominada etapa civilista iniciada en 1946, egresados todos de la universidad pública; los economistas enquistados en el sector público desde 1982, también egresados de los establecimientos oficiales de educación superior pero maleados en planteles extranjeros y, nuevamente sedicentes abogados, pero egresados éstos de la universidad privada; para el caso, de la Escuela Libre de Derecho, sancionados con algunos cursillos de verano sobre Economía o Administración.

A partir de José López Portillo hasta Ernesto Zedillo Ponce de León, los presidentes de México, antes de serlo, carecieron de biografía propiamente política, de previo y activo ejercicio y aprendizaje legislativo, y de una hoja de vida partidista reconocible. Por designios del dedo indisputable movido desde Palacio Nacional o desde Los Pinos, les bastó el escalafón burocrático -no pocas veces meteórico y tan versátil que se ganaron el título de **todólogos**- para alcanzar la titularidad del Poder Ejecutivo. En el caso de Vicente Fox, destripado en su tentativa universitaria, éste nada aprendió tampoco a su paso por la Cámara de Diputados federal o por el gobierno de Guanajuato, del que alardeaba manejarlo desde su celular. Felipe Calderón Hinojosa acredita vida partidista y parlamentaria, pero hasta 2006 no había logrado victoria alguna en elección popular-constitucional, y la de ese año todavía está en tela de juicio.

“Entre abogados te veas”

Pero, si de “entre abogados te veas” se trata, como los egregios especímenes engendrados en la Escuela Libre de Derecho que ahora detentan el poder -como algunos de sus homólogos que les antecieron en los puestos de decisión-, es de suponerse que, entre las asignaturas que atendieron, debieron de acreditar al menos nociones sobre los clásicos de la filosofía política. Para no extender la relación, citemos sólo a Platón y Aristóteles, de la escuela de Sócrates, el que postulaba **virtud-conocimiento** como soporte de la buena política.

Para entonces Pericles, con Atenas como centro de gravedad -cuando para los griegos la teoría de la polis era a la vez sociología,



ética y economía-, había dejado para los bronce: “**Cuanto más grande os pareciere vuestra**

patria, más debéis pensar que hubo hombres magnánimos y osados que, conociendo y entendiendo lo bueno y sintiendo vergüenza de lo malo, por su esfuerzo y virtud la ganaron y adquirieron...”.

Con independencia de las estructuras políticas de la época, y de las instituciones precursoras propuestas, por ejemplo, por Solón, en abono a la síntesis vale recordar que algunos de los más conspicuos pensadores atenienses se inclinaban por un gobierno sustentado en la **especialización**

de sus practicantes. Para Platón el joven, que prefería para tales efectos al

Rey filósofo

, el primer valor para el ejercicio gubernamental era el

saber

, por encima del

número

o de la

opinión popular

. Convencido de veras de que, no en el instinto ni en la adivinación, sino en el conocimiento -depositado en el filósofo, el sabio o el hombre de ciencia- radicaba la salvación de los estados, Platón no vaciló en instituir la Academia.

Su apuesta, pues, era por la **educación** como herramienta para modelar la naturaleza humana: No hay ninguna esperanza para los estados, a menos que el poder se encuentre en manos de quienes saben -de quienes conocen, en primer lugar, cuales son las tareas que el Estado bueno requiere que se realicen y, en segundo término, qué herencia y qué educación pueden proporcionar los ciudadanos aptos para realizarlas. De la escuela platónica viene la analogía que hace del estadista alguien tan confiable como el médico, el matemático y el artesano -conocedores de su oficio- para construir una República feliz.

La incompetencia y el espíritu de facción son dos males políticos fundamentales y todo plan encaminado a perfeccionar la ciudad tiene que enfrentarse con ellos. (

George H. Sabine

: Historia de la Teoría Política.)

La riqueza, sin título moral

Mientras que Platón termina derivando en la proposición de la forma mixta de gobierno para un sano equilibrio de poderes -“el Estado segundo en orden de bondad”- , irrumpe Aristóteles para recordar que en la institución y ejercicio del gobierno no es dable desdeñar los usos y costumbres, y postula la supremacía de la norma jurídica como marca distintiva del buen gobierno, habida cuenta su calidad impersonal que la diferenciaría del despotismo del gobernante sabio. “El gobierno con arreglo a Derecho es compatible con la dignidad del súbdito, en tanto que el gobierno personal o despótico no lo es (...) El gobierno con arreglo a Derecho, es el gobierno de interés público o general, a diferencia de **un gobierno faccioso o tiránico, que actúa en interés de una sola clase. En segundo lugar, es un régimen jurídico en el sentido de que el gobierno se realiza mediante regulaciones generales y no por decretos arbitrarios, y también en el sentido más vago de que el gobierno no se burla de las costumbres y convenciones permanentes de la Constitución. En tercer**

2012: Gobierno fallido y sucesión presidencial

Escrito por Abraham García Ibarra
Jueves, 30 de Julio de 2009 00:25

lugar, el gobierno con arreglo a Derecho significa gobierno de súbditos que obedecen voluntariamente y se diferencia del despotismo, que se apoya únicamente en la fuerza". (Sabine).



En la concepción de Aristóteles, la riqueza no tiene un título moral absoluto que la autorice a ejercer el poder, ya que el Estado no es una sociedad de mercaderes, ni un simple contrato a modo de los sofistas. Una democracia que saquea no es más honrada que una oligarquía que explota.

Segunda derrota de FCH en menos de un mes
Una vez que el loco de San Cristóbal Vicente Fox, compró toda su generosa unanimidad a la candidatura del californiano Ernesto Ruffo Appel, para presidir el PAN, como por efecto de una gata de nitroglicerina el escenario electoral se despidió, incluso del "unánimemente" apoyado, y César Nava, como antes lo fue el hoy occiso Germán Martínez Cárdenas, va sin valia a ocupar la jefatura nacional panista por mandato del presidente designado. Si el ex secretario particular del preito sigue de novio solo, buscando todavía e intentando la "operación cicatriz", es asunto de mero trámite que ya ni los medios electrónicos registran, después de que declararon al ex yerno más conocido del país como "candidato de unidad" (¿Que tal?) Como, en estricto rigor, ese fallido proceso significa la segunda derrota calderoniana en menos de un mes, dado el vacío que le hizo media docena de defraudados aspirantes, lo que interesa a las galerías es el espectáculo que ofrecerá en unos días más la sesión del Consejo Político Nacional, que será de pronóstico más que súper-revelado. Los nuevos campeones de la dictocracia no están precisamente de plácemes.

Un Estado bueno tiene que ser gobernado con arreglo a Derecho, pero esto no es lo mismo que decir que todo Estado gobernado con arreglo a Derecho sea automáticamente bueno: La oligarquía puede tener una base amplia en la población o limitar el poder a una pequeña facción: *Esta facción puede constituir un grupo cerrado que confía los cargos públicos a sus miembros sin aparentar siquiera que se hace una elección, y aun en casos extremos limitarse a unas pocas familias e incluso a una sola que tenga el poder hereditario* (...). Si existe

una clase pequeña de gentes muy ricas, es probable que el gobierno caiga en manos de una camarilla, y cuando esto ocurra será difícil impedir los abusos del gobierno de facción. En su forma extrema, la oligarquía, como la democracia, resulta difícil distinguir en la práctica de la tiranía. A juicio de Aristóteles, la agresión de parte de los ricos es más probable que la agresión de las masas y, en consecuencia, es más difícil regular la oligarquía que la democracia.

¿Por qué la tentación de retomar la doctrina de los clásicos, cuando todavía hasta hace poco algunos triunfalistas hablaban ya de la postmodernidad mexicana? No es, aclarémoslo, un ejercicio de nostalgia. Pongámoslo en la hora aciaga de nuestros días cuando, después del pasado 5 de julio, no faltan aventureros que, sin compadecerse del trágico estado de la nación, se enzarzan ya en la pugna por la **sucesión presidencial de 2012**, no precisamente para buscar alivio a los males de la República, que ellos mismos se han encargado de agravar:

1) Creyendo haber exterminado, de una vez y para siempre, a los abominables dinosaurios priistas -autócratas analfabetos, pésimos y corruptos administradores del patrimonio nacional, etcétera-, la tecnoburocracia salinista se solazó en sus títulos académicos, presuntamente portadores de excelencia, adquiridos en el extranjero, con los que pretendió primar sobre la experiencia en la política y en el servicio público. Metamorfosó el concepto de “especialización” platónico en **especialismo darwiniano** que, en campaña electoral, se hizo divisa tricolor: “**Él si sabe**

como hacerlo

”. A no ser por una perversidad arrogantemente asumida, ese saber (de helada factura puramente economicista) se transformó en una arma de destrucción masiva contra el pueblo mexicano. Encarnada esa arrogancia especialmente por el

Doctor Z

, quienes se resistieron al pensamiento único fueron tachados de ignorantes.

2) Presa del instinto de facción, la “nueva clase” se burló no sólo de los usos y costumbres arraigados en la cultura del mexicano del llano, sino de la doctrina y la letra de la Constitución -por mucho tiempo considerada modelo universal-, para imponer a rajatabla “reformas estructurales”, pretendiendo ignorar, o ignorándolo realmente (“la ignorancia es la ruina de los Estados”), que cambios súbitos sobre la sociedad, sin consultarla ni observar su peculiar desarrollo histórico, la retrotraen a **la era del orangután**, según lo confirman los macabros hechos de nuestros días, que recuerdan la máxima de Platón en el sentido de que, “**así como el hombre perfecto es el mejor de los animales, de parecida manera, cuando se aleja de la ley y de la justicia, es el peor de todos**”.

3) El legado jurídico-político, sustanciado en el régimen constitucional, que propuso hacer de México un país de leyes e instituciones -en que el sistema de equilibrio de poderes fuera al menos una aspiración-, fue subvertido para restaurar el gobierno de un solo hombre, con todos

los ruines atributos del déspota.

4) Haciendo fría abstracción del humanismo que debe caracterizar al “**Estado bueno**” y proscribiendo el principio de justicia social, se restituyeron los viles y envilecidos privilegios de **la**

riqueza

(sin “título moral”), para cuyo imperio la fuerza de la razón ha sido sustituida por la razón de la fuerza. No es casual que, en el breve lapso de dos años, mientras el territorio nacional se fertiliza con sangre de compatriotas, se generen diariamente

más de siete mil 500 nuevos pobres en patrimonio y alimentación

Y cómo no va a ser así, si sólo en el último año casi dos mil mexicanos fueron cesados diariamente en sus empleos, dejándolos sin ingresos. Retroceso de 16 años en la política social, según los expertos. Hay programas de esas políticas públicas, dice el evaluador e jefe de las mismas, que “no siempre están dirigidos a los más pobres”.

5) Convertido el Estado de derecho en mera simulación, la resultante es que ahora se empieza a ensayar, en aras del **principio de autoridad**, el gobierno por decretos arbitrarios; simples, pero brutales, remedos de los bandos **pinochetistas**

6) Si de Aristóteles prevalece como aspiración ética la convicción de que el Estado deber ser una relación entre ciudadanos libres, “moralmente iguales”, mantenida con arreglo a la ley y basada en el consentimiento y la discusión, “más que en la fuerza”, en nuestros días y en nuestro territorio parece más deplorablemente apropiado recordar la contraplatónica **Ciudad de los cerdos**

(pasaje de

La República

), inspirada en la concepción cínica de la vida.

Margarita, nueva "estrellita marinera"

En un nuevo capítulo de la traginovela ***La pareja presidencial no se ido***, Margarita, ataviada con el esplendor espumoso de su atuendo, le dijo emocionada a los marinos: "Les deseo a todos ustedes que siempre haya luz que ilumine su navegación, que haya siempre una estrella que los guíe". Y el viril almirante secretario, Mariano, enfundado en su albo uniforme de gala, le correspondió enternecido: El barco, le dijo, nace con la buena estrella de Zavala. Para rellenar sus ocios, a la Oficina de la Presidencia de la República se le ocurrió llevar a su jefe a un día de mar a Salina Cruz, sombreado por miles de coloridos globos que hicieron las delicias de los porteñitos, a fin de que botara el buque ***Independencia***, construido a un costo de 800 millones de pesos. Si la patriótica nave, según un cronista acompañante, zarpó, nadie registró el portentoso milagro, pues los barcos zarpan cuando levantan anclas y se hacen a la mar. Es el caso que, según el mismo cronista, el ***Independencia*** fue evacuado de la cuna del astillero sin motores, instrumentos de navegación ni el poderoso cañón de 76 milímetros, que "hasta después" serán instalados. Suele ocurrir. ***Y nosotros los pobres marinos/ hemos hecho un barquito de guerra/ pa' bogar hasta el último mar/ pues ya no se puede vivir en la Tierra... No hay quien pueda/ no hay quien pueda/ con la gente marinera...*** ¡Salud!, pero con charanda michoacana.

Drugs and democracy
Antes de que el Altiplano hiciera justicia a los condenados de la Tierra en la persona del mero papacito de los **Chicago Boy**, Milton Friedman, éste abogó, no por la despenalización, sino por la legalización de las drogas. Algunos de los entenados de tan temible personaje, los ex presidentes de México, Ernesto Zedillo, Colimba -de donde más-, César Gaviria, y Brasil, Fernando Henrique Cardoso, se concentraron el pasado 11 de febrero pasado para aconsejar por escrito que, ya que la política de represión y criminalización del consumo (de drogas), practicada en las décadas recientes, ha fallado tanto en la erradicación de plantas como en el combate a las redes de distribución, es necesario despenalizar el gusto de los **pedeceros**. Tan realista conclusión la suscribieron los ex mandatarios en un foro de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia. Por cierto, el secretario de Salud de Felipe Calderón, el infatigable doctor José Ángel Córdova Villalobos dijo quedado al respecto que el gobierno federal no tiene ningún tema sobre. Cuando el michoacano culpa a anteriores administraciones de haber saltado al marco, ¿incluye a la de Zedillo? Es pregunta.



Del árbol que da moras

"A la carta: morenos, blancos, *dotadísimos*, mulatos, tríos... Abatania: chihuahuense, cuerazo, imagínate, cachondísima... "Barbies" ¡impactantes orgásmicas!... Addy 20 años, pompis paraditas, ponme como quieras... Adriano, argentino musculoso, excelente dotación, \$1,500... Alicia Samantha ¡exxitantes!, hacemos de todo, lesbian, parejas... Ámbar, ardiente esposa insatisfecha ¡Hago de todo sin límites!... Atractiva viuda velludísima... Bárbara, oral al natural terminado, beso negro. 69..."

Cuando la Secretaría de Gobernación era ocupada por priistas, un cruzado de la moral de nombre **Felipe Gómez Mont** azuzaba brigadas de jóvenes combatientes reclutados por la Unión Nacional de Padres de Familia, la Legión Mexicana de la Decencia; después por la Unión Nacional Cívica Femenina y por los Legionarios de Cristo, etcétera, (todas afluentes del PAN) para quemar libros de texto gratuitos y publicaciones que mostraran mujeres con minifaldas y o escotes hasta el ombligo, y sabotear películas de "tono subido"; todo aquello, pues, que corrompiera a la niñez y a la juventud. Heredaron esa misión purificadora los de Desarrollo Humano Integral, los de Provida y los de En favor de lo Mejor (en los medios). El nuncio Justo Mullor los sonsacaba: "Defenderse con las uñas contra el Estado totalitario". Entonces trataban de boicotear a la antojosa Madonna por fomentar el homosexualismo y el lebianismo; y de ahí se iban a la PGR con su correligionario Antonio Lozano Gracia, fiscal del zedillismo, a tramar un convenio para que los nombrara consultores y guardianes de las buenas costumbres, con facultades para hacer redadas de jóvenes descarriados. Ahora, ya no están los del PRI en Gobernación.

Pero hay **Gómez Mont**. El mercadeo carnal que se condensa en las primeras líneas, es obra de un *empoderado* diario que goza de las preferencias en la vieja casona de Cobián y en Los Pinos. Y falta todavía por echarle un ojo a las pantallas televisivas (¡**Calientes!** y mucho más) que con tanto ardiente agrado monitorean los de la Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía. Bien les escribe una agencia de publicidad contratada por gobiernos panistas: **Ya no es como antes.**